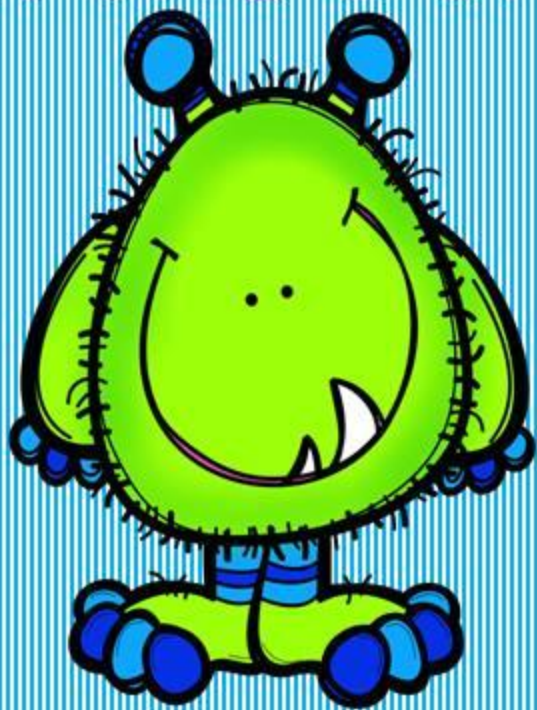


El Monstro Berrinehe



CUENTO ENCONTRADO EN LA WEB

Adaptación e Ilustraciones: Alejandra María Dellín Zamudio
By @lelonheadz



Había una vez un berrinche buscando en dónde vivir. A los berrinches no les gusta vivir en la calle, porque necesitan estar cerca de la gente para vivir. Así es que el berrinche se puso a buscar una casa



La primera casa que vio vivía una ancianita y el berrinche pensó: "no, no creo que esta viejita me vaya a dar de comer".



Luego pasó por una casa en donde vivía una pareja sin hijos y pensó: "no, aquí tampoco creo que se viva bien".





Hasta que encontró una casa en donde vivían una niña y un niño con su mamá y su papá. Entonces el berrinche se puso muy contento pensando "esta sí es una buena casa para que viva un buen berrinche" y se metió.



El berrinche se acercó al niña pequeña y le habló muy bajito al oído, de manera que la niña se confundía, porque pensaba que eran sus pensamientos, pero era el berrinche quién le estaba hablando. Y el berrinche le decía cosas así: "Tu quieres justo ese juguete que tiene tu hermano , ningún otro, ese es el más bonito"



otros días le decía: "quieres otro dulce, otro más, otro más"
y si mamá le daba tres dulces, el berrinche le decía "pide uno
más" porque para los berrinches nada es suficiente.





BAÑATE

¡No me quiero
bañar!

Otras veces, justo a la hora del baño, el berrinche se aparecía y le decía a la niña "no te quieres bañar" y es curioso, porque en realidad al niño le encantaba bañarse con agua tibia y jugar en la bañera, pero cuando el berrinche le hablaba, se confundía y empezaba a gritar: "¡No me quiero bañar! ¡No me quiero bañar! ¡No me quiero bañar!" Mientras más lloraba, el berrinche más crecía. Entonces la mamá se enojaba y le gritaba, y el berrinche crecía todavía más.



ASUSTADO



TRISTE



CONFUNDIDO



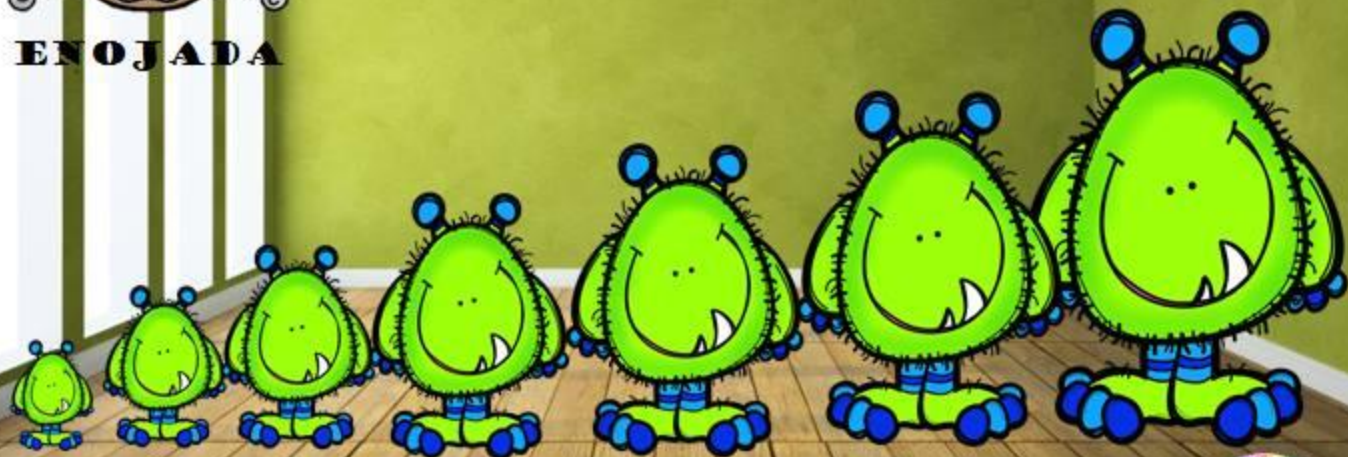
MALHUMORADO



ENOJADA



CANSADO



Hay que recordar que los berrinches se alimentan de gritos, enojos, lágrimas y golpes. Un día el niña le pegó a su mamá Y El berrinche estaba feliz y grandote, cada vez era más poderoso.





Y los miembros de la familia eran cada día más infelices.. Haciendo que el MOUSTRO BERRINCHE, creciera más y más...



De vez en cuando el berrinche hasta se subía al autobús y se iba a la escuela con los niños



pero la verdad es que prefería ir a los salones de escuela y susurrarles al oído que hacer para que los niños y niñas pelearan, gritaran, lloraran y que no escucharan a los maestros, para así volverse mas fuerte, grande y poderoso **EL MOUSTRO BERRINCHE**



Hasta que un día papá y mamá hicieron una reunión familiar. Hablaron con sus hijos: "Esto no puede seguir. Descubrimos que un berrinche está viviendo en esta casa" "¿Un berrinche?" Preguntaron los niños. "Así es" dijo papá. Así es que todos se pusieron a hacer un plan acerca de cómo le iban a hacer para dejar de alimentar al berrinche



El hija menor se propuso dejar de escuchar cuando el berrinche le hablaba, o hacer como que no lo oía. El hermano dijo que iban estar muy al pendiente y si se daban cuenta que de por ahí andaba rondando un berrinche le iba a avisar a su hermanita: "Cuidado hermanita, por ahí anda el berrinche". Mamá dijo que iba a tratar de que los niños comieran y durmieran a sus horas, porque se había dado cuenta de que cuando estaban más cansados o con hambre era cuando el berrinche más se aprovechaba para entrar. Y papá dijo que iba a hacer todo lo posible por no enojarse ni gritar tanto.



Y así lo hicieron. Cada una cumplió su parte y como ya casi no le daban nada de comer. El moustro berrinche se empezó a encoger, de tanta felicidad que había en la familia



El moustro berrinche se fue haciendo pequeñito, pequeñito, pequeñito, hasta que un buen día decidió: "Este ya no es un buen lugar para vivir. Nadie me da de comer, no gritan, pelean, lloran, solo sonríen



Mejor me voy a buscar otra casa." Y cuando papá y mamá cocinaban, los niños jugaban, cuando de repente oyeron todos que una puerta que se azotaba, salió muy enojado el monstruo berrinche y había cerrado la puerta muy fuerte. Ese berrinche nunca volvió a molestarlos. Pero los miembros de la familia tampoco se confiaron porque ellos sabían que siempre hay berrinches rondando buscando casas en donde vivir, así es que a partir de ese día estuvieron muy atentos y cuando algún berrinche se les volvía a meter a su casa, usaban su estrategia anti-berrinches para que se quedaran pequeños y se fueran lo antes posible. **SER FELIZ**



Así que recuerda amiguitos que debemos estar contentos, felices, alegres, amables y sobre todo obedecer a los mayores, para que los moustritos berrinches que anden buscando casa, no lleguen a la tuya...Suerte...recuerda SONREÍR



El Monstro Berrinche



CUENTO ENCONTRADO EN LA WEB

Adaptación e Ilustraciones: Alejandra María Deltia Zamudio
Pirul y Berrinche



Había una vez un berrinche buscando en dónde vivir. A los berrinches no les gusta vivir en la calle, porque necesitan estar cerca de la gente para vivir. Así es que el berrinche se puso a



La primera casa que vio vivía una ancianita y el berrinche pensó: "no, no creo que esta viejita me vaya a dar de comer".



Luego pasó por una casa en donde vivía una pareja sin hijos y pensó: "no, aquí tampoco creo que se viva bien".



Hasta que encontró una casa en donde vivían una niña y un niño con su mamá y su papá. Entonces el berrinche se puso muy contento pensando "esta sí es una buena casa para que viva un buen berrinche" y se metió.



El berrinche se acercó al niño pequeña y le habló muy bajito al oído, de manera que la niña se confundió, porque pensaba que eran sus pensamientos, pero era el berrinche quien le estaba hablando. Y el berrinche le decía cosas así: "Tu quieres justo ese juguete que tiene tu hermano... ¡nada más que eso es el más bonito!"



Otros días le decía: "quieres otro dulce, otro más, otro más" y si mamá le daba tres dulces, el berrinche le decía "pide uno más" porque para los berrinches nada es suficiente.



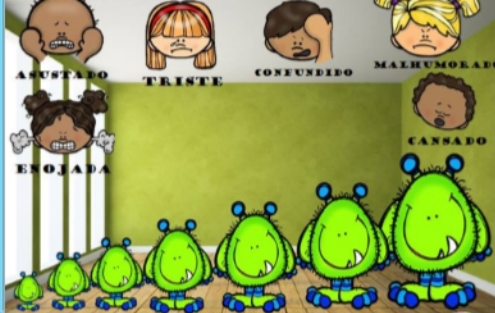
Otras veces, justo a la hora del baño, el berrinche se aparecía y le decía a la niña "no te quieres bañar" y es curioso, porque en realidad al niño le encantaba bañarse con agua tibia y jugar en la bañera, pero cuando el berrinche le hablaba, se confundía y empezaba a gritar: "¡No me quiero bañar! ¡No me quiero bañar! ¡No me quiero bañar!" Mientras más lloraba, el berrinche más crecía. Entonces la mamá se enojaba y le gritaba, y el berrinche crecía todavía

El Monstro Berrinche



CUENTO ENCONTRADO EN LA WEB

Adaptación e Ilustraciones: Alejandra & María Delfina Zamudio
Rosa & Belén



Hay que recordar que los berrinches se alimentan de gritos, enojos, lágrimas y golpes. Un día el niño le pegó a su mamá. Y El berrinche estaba feliz y grandote, cada vez era más poderoso.



Y los miembros de la familia eran cada día más infelices.. Haciendo que el MOUSTRO BERRINCHE, creciera más y más...



De vez en cuando el berrinche hasta se subía al autobús y se iba a la escuela con los niños



pero la verdad es que prefería ir a los salones de escuela y susurrarles al oído que hacer para que los niños y niñas pelearan, gritaran, lloraran y que no escucharan a los maestros, para así volverse mas fuerte, grande y poderoso EL MOUSTRO BERRINCHE



Hasta que un día papá y mamá hicieron una reunión familiar. Hablaron con sus hijos: "Esto no puede seguir. Descubrimos que un berrinche está viviendo en esta casa". "¿Un berrinche?" Preguntaron los niños. "Así es" dijo papá. Así es que todos se pusieron a hacer un plan acerca de cómo le iban a hacer para dejar de alimentar al berrinche



El hijo menor se propuso dejar de escuchar cuando el berrinche le hablaba, o hacer como que no lo oía. El hermano dijo que iban estar muy al pendiente y si se daban cuenta que de por ahí andaba rondando un berrinche le iba a avisar a su hermanita: "Cuidado hermanita, por ahí anda el berrinche". Mamá dijo que iba a tratar de que los niños comieran y durmieran a sus horas, porque se había dado cuenta de que cuando estaban más cansados o con hambre era cuando el berrinche más se aprovechaba para entrar. Y papá dijo que iba a hacer todo lo posible por no enojarse ni gritar tanto.



Y así lo hicieron. Cada una cumplió su parte y como ya casi no le daban nada de comer. El moustro berrinche se empezó a encoger, de tanta felicidad que había en la familia.

**Agradecemos Al Autor o Autores
De Este Excelente Material Educativo
Visita Las Páginas**

<http://materialeducativo.org>

y

<http://educacionprimaria.mx>

**Las actividades, textos, imágenes, diseños y estrategias,
que se presentan aquí pertenecen a sus respectivos dueños, nosotros no lucramos con ellos,
los compartimos de manera gratuita y educativa.**